

16 250 años: murales de pinturas rupestres

en el parque nacional natural Serranía de Chiribiquete

16250 Years: Cave Painting Murals in the Serranía de Chiribiquete National Natural Park

CARLOS EDUARDO TRUJILLO MONTAÑA*



CITAR COMO: Trujillo Montaña, C. E. (2022). 16 250 años: murales de pinturas rupestres en el parque nacional natural Serranía de Chiribiquete. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 15(1). <https://doi.org/10.15332/27113833.8472>

Recibido: 20/04/2022 Aceptado: 01/11/2022

RESUMEN El Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete (PNN Serranía de Chiribiquete), lugar de arte rupestre ubicado en la Serranía de La Lindosa (Nueva Tolima, Cerro Azul y el Raudal del Guayabero) en el departamento del Guaviare, Colombia, fue reconocido como patrimonio mixto de la humanidad por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) en el Gobierno del expresidente Juan Manuel Santos, y es una zona que ha sido afectada directamente por el conflicto armado; en su momento, por el grupo guerrillero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y en la actualidad por disidencias residuales del mismo grupo. El PNN Serranía de Chiribiquete es un lugar sagrado considerado cuna de la humanidad, donde los derechos humanos y el arte van de la mano, que requiere de protección especial debido a la vulnerabilidad a la que se encuentra expuesto por los grupos al margen de la ley, la tala indiscriminada de

selva, y el turismo ilegal y sin conciencia de protección. Estas situaciones surgen debido a la necesidad de supervivencia de los colonos del lugar, ya que su principal y única fuente de ingreso en años anteriores dependía de los cultivos ilícitos y el narcotráfico, ignorando que estos son territorios sagrados en los que se encuentran comunidades indígenas que no desean ser contactadas por el resto de la humanidad. *Palabras clave:* Derechos humanos, arte, violencia, patrimonio, turismo, Chiribiquete.

ABSTRACT The Serranía de Chiribiquete National Natural Park (PNN Serranía de Chiribiquete), a place of rock art located in the Serranía de La Lindosa (Nueva Tolima, Cerro Azul, and Raudal del Guayabero) in the department of Guaviare, Colombia, was recognized as mixed heritage of humanity by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco) in the Government of former President Juan Manuel

Santos, and it is an area that has been directly affected by the armed conflict; at the time, by the guerrilla group of the Revolutionary Armed Forces of Colombia-People's Army (FARC-EP) and currently by residual dissidents of the same group. The Serranía de Chiribiquete PNN is a sacred place considered the cradle of humanity, where human rights and art go hand in hand, which requires special protection due to the vulnerability to which it is exposed by groups outside the law, the indiscriminate felling of the jungle, and illegal tourism without awareness of protection. These situations arise due to the need for survival of the settlers of the place, since their main and only source of income in previous years depended on illicit crops and drug trafficking, ignoring that these are sacred territories in which there are indigenous communities that they do not wish to be contacted by the rest of humanity. *Keywords:* Human rights, art, violence, heritage, tourism, Chiribiquete.

Introducción

La historia que voy a consignar en este artículo me ocurrió hace algunos años, tal vez ocho o diez años atrás, en un país en pleno conflicto armado interno, con secuestros, desapariciones forzadas, campesinos decapitados y mutilados, y de héroes o villanos, como era el actuar de algunos grupos armados como las FARC-EP. Este artículo tiene el objetivo de dar a conocer la estrecha relación que existe entre los derechos humanos y el arte rupestre descubierto en una zona impactada por el conflicto armado en la selva colombiana: el PNN Serranía de Chiribiquete.

Conforme al lugar donde se desarrollaron los hechos y sus antecedentes históricos y sociales, me enfoqué en aplicar y utilizar de forma sensible el método de la observación para adquirir y sintetizar la información relevante para el artículo sin dejar a un lado los comportamientos de las personas que se encuentran en el lugar y la conexión de estas con el misterio que guarda el PNN Serranía de Chiribiquete.

En ese tiempo se hablaba de guerra desde los escritorios de personas que no conocían su país y que creían que solo las balas eran la solución para borrar el problema originado por el conflicto interno, al mejor estilo de Rambo, con prohombres que limpiaran la selva del mal de la guerrilla. En ese tiempo hablaban de la guerra, el odio, la necesidad de masacres y el plan Colombia, personas que ni siquiera sabían que existía un departamento que tenía un potencial arqueológico por su pintura rupestre, que nos remonta a nuestros orígenes, a los derechos humanos, a las creencias y al arte.

Estas pinturas rupestres¹ no están en Mesopotamia, en el edén de la humanidad, sino cerca a nuestro propio paraíso, en el PNN Serranía de Chiribiquete, desde hace más de 24 000 años, y han sido testigos del caminar de muchos secuestrados que la selva devoró o que aprendieron a convivir con ellas por largo tiempo, así como de muchas comunidades indígenas en su peregrinaje a ese lugar de Colombia.

Estas pinturas han generado polémica desde el momento de su descubrimiento, dado a que no se sabe quién las encontró (BBC News, 2020)². Sí se

* Abogado por la Universidad Externado de Colombia, especializado en Derecho Comercial y magister en Derecho Comercial y Derechos Humanos, consultor en el sector privado en asuntos mercantiles; asesor del consultorio jurídico de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio, en asuntos indígena; representante de los docentes en asuntos de proyección social; docente en la Facultad de Derecho de la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio, en la cátedras de Teoría General del Proceso, Teoría del Negocio Jurídico y las Obligaciones, Derecho Comercial y Analítica.

- 1 Este tipo de arte aún se sigue haciendo y es pintado por comunidades indígenas no contactadas o, por lo menos, en aislamiento voluntario, lo que hace a este lugar un sitio único (Uribe, 2020).
- 2 Desde los años ochenta, investigadores independientes y arqueólogos de la Universidad Nacional de Colombia han desarrollado pesquisas en esa área de gran riqueza arqueológica —que alberga pinturas que datan de las segundas poblaciones más antiguas de toda la Amazonía— con ayuda de la comunidad local. Desde 2011, esta universidad lleva un registro de todas las pinturas halladas hasta el momento y cuenta al menos ocho conjuntos de arte rupestre dentro de la serranía, en lugares como Cerro Azul, Raudal del Guayabero y Nuevo Tolima. No obstante, el periódico británico *The Guardian* (2020) publicó un polémico artículo en el que promocionaba el documental *Jungle Mystery: Lost Kingdoms of the Amazon* de la cadena británica Channel 4. Dicho proyecto sacaba a la luz uno de los últimos hallazgos anunciándolo como exclusivo, basado en unas investigaciones que se publicaron en abril de 2020 en la revista científica *Quaternary International*. Los autores del documento hacen parte de un grupo de investigadores colombianos

sabe que datan de la Edad de Hielo y que exponen animales extintos, plantas y modos de caza, lucha y convivencia de las comunidades que habitaron el territorio hace miles de años. Estos murales con pinturas rupestres han llevado a los expertos a reflexionar sobre los primeros hombres en el continente americano.

En el lugar donde se encuentran estas pinturas, escogido por razas superiores seguramente, existen murales al estilo de palimpsestos en los que sucesivas generaciones y culturas sobrepusieron sus trazos, pues en ellos se observan figuras apenas perceptibles bajo otras que parecen haber sido estampadas hace poco, por lo vivo de su color rojo y carmesí, para dejar un legado. A través de la pintura se pueden observar los derechos humanos, que quedaron plasmados en la iconografía de complejos rituales, calendarios, inventarios de animales, imágenes sobre la sexualidad, la cópula y la preñez, y formas de caza de animales extintos.

En estos murales también se recuerda el paso de los españoles que venían de Castilla y que con la técnica de aperramiento asustaban a los aborígenes. Este era un sistema de terror que consistía en huchearle los perros amaestrados a uno o varios prisioneros para que los despedazaran vivos delante de toda la comunidad autóctona, a la que se obligaba a presenciar el suplicio para generar miedo. En opinión del profesor Urbina, de la Universidad Nacional de Colombia, “[...] el uso de perros furiosos permitió someter a los indígenas para que les revelaran a los colonizadores en donde estaba El Dorado” (Periódico UNAL, 2018). Estos perros de guerra podrían ilustrar alguna escena ocurrida en 1534 con el paso de conquistadores alemanes como Philipp von Hutten y Georg Hohermuth von Speyer, quienes partieron desde Sanlúcar de Barrameda, España, rumbo a América, custodiados por perros enormes y violentos que tenían collares de clavos alrededor del cuello (Periódico UNAL, 2018).



Figura 1. El aperreamiento
Fuente: Periódico UNAL (2018).

y británicos, conformado por Francisco Javier Aceituno, José Iriarte, Gaspar Morcote-Ríos, Mark Robinson y Jeison L. Chaparro-Cárdenas, que en 2018 descubrieron paneles pictográficos en una de las zonas más remotas de la serranía (Sardiña, 2020).



**Estas pinturas
han generado
polémica
desde el
momento de su
descubrimiento**



Considero que este artículo es relevante para dar a conocer la importancia que tiene el PNN Serranía de Chiribiquete y su relación con los derechos humanos, pues en Colombia nos encontramos en un proceso de transición en busca de la paz. Esta paz no solo se debe enfocar en el desarme de los grupos al margen de la ley, sino en la relación con la naturaleza y todo lo que en ella se conserva, aun a pesar de la destructora mano del hombre que ha ido aniquilando los rastros de los orígenes de la humanidad y de nuestros antepasados.

Visita al PNN Serranía de Chiribiquete



Figura 2. Serranía de La Lindosa
Fuente: elaboración propia.

La travesía comenzó a 40 minutos del casco urbano de San José del Guaviare, por una carretera destapada, de color rojo por el sol de verano y por la cantidad de historias que se han contado de violencia y de vulneración de derechos humanos en ella. De esta violencia son testigos las paredes de casas que, con impactos de bala en ellas, señalan el camino a una extraña aventura al interior de la selva, en una zona a la que llegué gracias a una descripción que me hicieron los pobladores, a una escritora y a un excomandante del grupo guerrillero FARC-EP, que me habló de una flor blanca que sería mi guía en el camino y quien autorizo mi ingreso académico al lugar.



Figura 3. Arte pictográfico rupestre de lejos

Fuente: elaboración propia.

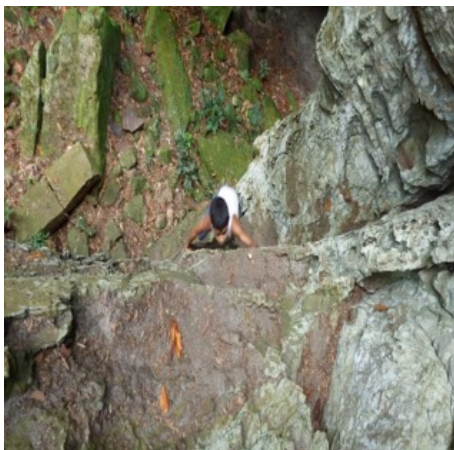
En esta época, el país estaba convulsionado porque acababan de liberar a Ingrid Betancourt y en todos lados se susurraba sobre el jaque mate a las FARC-EP. Aún sigo sin entender por qué me dieron ese permiso y cómo encontré esa flor blanca que me anunciaría el encuentro con las pinturas rupestres. El predio ubicado en Nuevo Tolima, como lo mencionó el guardabosques de las FARC-EP, me dio la bienvenida con una flor blanca; esa flor me auguró suerte. En ese momento vi mi encuentro con las pinturas rupestres y lo desconocido como inminente y me atreví a llegar hasta ese lugar escogido por las deidades indígenas, un lugar indómito, de respeto y lleno de paz por las personas que me encontré.



Figura 4. Flor blanca

Fuente: elaboración propia.

Anuncié mi llegada con un “buenas, estoy buscando las pinturas rupestres”, a lo que un niño me preguntó “¿de dónde viene y quién le dio permiso?” y anunció que llamaría a su mamá. Me asusté un poco, pero salió una mujer con un trozo de cuajada que me dijo “coma y después me cuenta qué necesita”; ese fue el mejor antídoto para quitarme el miedo. No le dije nada, su sencillez y trabajo de campo me cautivaron. Carlos se ofreció a llevarme al lugar de las famosas pinturas rupestres tan mencionadas por los historiadores. Aquel niño era muy pequeño, pero muy sabio, un historiador, un testigo de la crueldad de la guerra, un experto en arqueología y antropología, y un doctor *honoris causa* en sobrevivir en ese lugar.



Figuras 5. Carlos, guía hacia las pinturas rupestres

Fuente: elaboración propia.

Carlos me llevó a un lugar que no olvidaré jamás por su contenido antropológico. Como buen guía, me advirtió de los campos minados colocados por la guerrilla y me habló de los secuestrados que la selva se había comido al transitar por esos caminos que íbamos a pasar. También me mencionó plantas que jamás vería y el silencio de la selva, donde el solo zumbido de una mosca

anuncia el cadáver de un animal o de un ser humano atrapado en un campo minado. Con gallardía asumí el riesgo, no sin antes vislumbrar los puntos donde podían estar las pinturas, y emprendí esa maravillosa aventura. Caminé largo rato de la mano de Carlos, un conocedor de la selva que con ingenio le sacó el cuerpo a los pasos más feos de los senderos.



Figura 6. Camino hacia las pinturas rupestres
Fuente: elaboración propia.

Después de caminar más o menos tres horas recorriendo senderos que muy seguramente sirvieron de paso para algunos secuestrados, llegamos a ese lugar cargado de historia, magia y éxtasis, un lugar sagrado que envuelven formas primigenias de administración de justicia, calendarios animales, costumbres e historias que no han sido divulgadas y que han quedado dibujadas en esa montaña para nuevas generaciones. Encontré pinturas a alturas inaccesibles, en rocas abiertas, para las que se debió necesitar una ingeniería asombrosa aún sin descubrir, al igual que dónde se preparaban los



**En Colombia
nos
encontramos
en un
proceso de
transición en
busca de la
paz**



materiales y tintes que sirvieron para darles inmortalidad reflejando plantas, rituales, clases de chamanería a discípulos jóvenes, animales que ya desaparecieron, jaguares en su máxima expresión y lugares de espiritualidad cósmica, porque no se han encontrado dibujos de viviendas.



Figuras 7, 8 y 9. Pinturas rupestres
Fuente: elaboración propia.

Después de ese éxtasis académico frente a los murales de hace muchos años atrás, anteriores a las civilizaciones prehispánicas y las egipcias, “de un pasado

que no nos alcanzamos a imaginar”, el regreso era inminente. Podría haberme quedado seducido por el embrujo de la selva, pero era el momento de partir y de decirle adiós a ese lugar sagrado de la humanidad. La tarde cayó junto con la compañía de Carlos, el pequeño antropólogo, y fue una de las mejores de mi vida, en compañía de un sabio de la vida y de la selva y de la historia desconocida de nuestros orígenes y antepasados.



Figuras 10 y 11. Senderos y rutas de acceso a las pinturas rupestres
Fuente: elaboración propia.

Muchos años después este lugar fue reconocido como patrimonio histórico y cultural de la humanidad, y parte de las ocho zonas arqueológicas declaradas como área protegida por el Ministerio de Cultura de Colombia y la Unesco, aunque inicialmente las personas que cuidaban este sitio eran miembros de las FARC-EP. Luego volví a visitar el lugar en compañía

de algunos amigos indígenas que, a través del yopo, querían reencontrarse con esos seres de antaño, Carlos ya no estaba ni los ancianos que me acompañaron, el conflicto armado se los había llevado.



Figura 12. Carlos, el niño guía
Fuente: elaboración propia.

Política y arqueología del PNN Serranía de Chiribiquete

Según el profesor Guillermo Muñoz, en una entrevista organizada por el Museo Arqueológico Casa del Marqués de San Jorge (Museo Musa, 2019), en el Gobierno del expresidente Álvaro Uribe Vélez se habían adelantado algunos trámites para que estos lugares fueran declarados patrimonio de la humanidad por la Unesco, la cual fue al sitio en helicópteros artillados debido a la presencia de la guerrilla que protegía los cultivos de coca. Esta decisión política buscaba el respaldo de la comunidad internacional para diezmar al grupo guerrillero y no fue bien recibida por la comunidad internacional en ese momento.

La historia del PNN Serranía de Chiribiquete continuó con un matiz político diferente, con un proceso de paz fracturado que ilusionó a científicos sociales, antropólogos y estudiantes de derechos humanos, y en el que surgieron las imágenes de algunos mandatarios, como Juan Manuel Santos³, que aprovecharon la atención de la comunidad internacional cuando este lugar fue reconocido como

3 El expresidente Juan Manuel Santos hizo el anuncio desde la Serranía de La Lindosa de que el PNN Serranía de Chiribiquete se amplió para llegar a las 4.268.095 hectáreas (Calle, 2020).

patrimonio mixto de la humanidad para tomarse una foto al lado de las pinturas rupestres. Luego se publicarían artículos en la BBC sobre el descubrimiento de la monumental ‘Capilla Sixtina’ de la arqueología de América.

La historia del PNN Serranía de Chiribiquete también incluye la de algunos disidentes de las FARC-EP que operaban en el sur de Meta y de Guaviare, en donde se disputaban las rutas del narcotráfico en medio de un caldeado panorama social de paros y protestas; estas son las mismas rutas que me permitieron llegar al lugar de la flor blanca, donde hay más de 75 000 pinturas rupestres que evocan los derechos humanos de nuestra frágil humanidad, siempre en conflicto.

En 2018, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) declaró 893 hectáreas de la Serranía de La Lindosa como área arqueológica protegida de Colombia. Con ello, sumó Cerro Azul, en San José, a las veredas de Nuevo Tolima, La Pizarra y Raudal del Guayabero. En ese mismo año, el PNN Serranía de Chiribiquete fue declarado patrimonio mixto de la humanidad por la Unesco⁴ después de un proceso de más de 10 años liderado por el arqueólogo y antropólogo Carlos Castaño Uribe.

El posconflicto ahora juega un papel muy importante, pues la selva ha protegido a muchos grupos ilegales y también a las pinturas rupestres y al lugar, ya que no se permitía ingreso

alguno. Según Lorenzo Morales de la Fundación Periodismo de Guerra y Medio Ambiente “el cerrojo se abrió”. Con el posconflicto llegarán inversiones del Estado y del sector privado para el turismo y, con esto, la colonización para minería y deforestación será inminente. Entidades como la Unesco, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam), la Agencia de Protección Ambiental (EPA) y Parques Nacionales Naturales de Colombia (PNN) tendrán que luchar, como lo hicieron los indígenas karijónas, para defender este lugar de gran poder sacro y mágico.

Visita a Raudal del Guayabero

Mi historia continúa con mis compañeros de equipo y estudiantes en una búsqueda de pequeños antropólogos —que nos enseñan la grandeza de la vida y la sencillez—, ahora en el Raudal del Guayabero, con el objetivo de encontrar más pinturas rupestres, las de Cerro Azul, que prometían ser mejores que las que ya había visto. En compañía del majestuoso río Guayabero, después de un recorrido de más o menos 30 minutos en lanchas rápidas, llegamos al punto en donde el río se estrecha, denominado Raudal del Guayabero. Solo los más versados pueden maniobrar y esquivar las piedras del río, las cuales son testigos de la cantidad de embarcaciones —muchas de las cuales transportaban base de coca— hundidas por un grandioso remolino de agua; solo los mejores navegantes evaden las contingencias de la naturaleza que no perdona errores humanos y castiga con la vida.



La historia del PNN Serranía de Chiribiquete también incluye la de algunos disidentes de las FARC-EP



⁴ Por su rico contenido cultural y de biodiversidad; muy pocos lugares obtienen ese reconocimiento (Carrillo, 2020).



Figura 13. Entrada al Raudal del Guayabero
Fuente: elaboración propia.



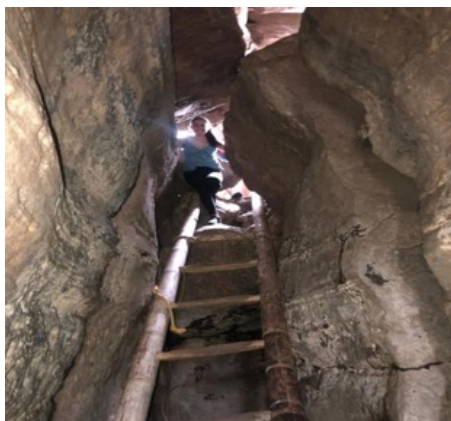
Figura 14. Compañeros de aventura en Raudal de Guayabero
Fuente: elaboración propia.



Figura 15. Navegando el río Guayabero
Fuente: elaboración propia.

Finalmente, llegamos a Cerro Azul y sus pinturas rupestres. Después de una caminata de más de 90 minutos, pasando por túneles y desfiladeros, el santuario arqueológico, de más de

16 000 años, nos estaba esperando. En el lugar se sentía la energía de los pueblos indígenas que dejaron ese legado para la humanidad. Allí vimos los grandes murales que evocan castigos en los que se lanzaba a las personas desde lo alto de las montañas⁵.



Figuras 16 y 17. Senderos y túneles en Cerro Azul
Fuente: elaboración propia.

⁵ Al estilo de la Roca Tarpeya, que data de la antigua Roma, donde se lanzaba todo lo malo.



Figuras 18, 19 y 20. Pinturas rupestres en Cerro Azul

Fuente: elaboración propia.

Reflexiones y consideraciones

Termino mi historia con un llamado a las organizaciones internacionales para que este legado cultural, biológico e histórico, único en el mundo, no se pierda. Estas pinturas rupestres, de más de 23 000 años, que sobreviven a la erosión inclemente de la naturaleza y a la visita de los curiosos turistas, no deben desaparecer. Este patrimonio histórico y cultural de la humanidad no debe extinguirse, pues ha sido testigo del caminar de muchas comunidades indígenas —como los nukak makú, los guayaberos y otros— que han visto las cadenas de los secuestrados, el ilógico conflicto armado de Colombia, el negocio del narcotráfico, el caminar de las FARC-EP y el circular del ejército.

El PNN Serranía de Chiribiquete es un patrimonio invaluable que hace rica a Colombia, el cual ha sido descubierto por personas que han vivido en lo ilícito y que ahora quieren vivir una nueva vida a base de un turismo que les permita su supervivencia. Desde que se firmó el Acuerdo de Paz con las FARC-EP en 2017, ha aumentado el número de visitantes a estos parajes que antes eran inaccesibles para muchos debido al conflicto entre las guerrillas y los paramilitares, y al narcotráfico. El proceso de paz ahora permite a nuevos turistas visitar la Serranía de La Lindosa y recorrer Cerro Azul, Raudal del Guayabero y Nuevo Tolima, a la vez que le permite sus moradores pasar de la ilicitud a la licitud.

Los habitantes del PNN Serranía de Chiribiquete tienen la tarea de

apropiarse de estas obras de arte, estudiarlas y cuidarlas para convertirse en guías para turistas nacionales y extranjeros. Así, promoviendo una mirada integral del patrimonio en su contexto natural y cultural, será posible activar el turismo de esta zona. Esta es una oportunidad para educar sobre las tradiciones ancestrales, la cosmología y el pensamiento chamánico de los indígenas amazónicos.

Teniendo en cuenta lo anterior, en lo posible se debe evitar que estos lugares sean destruidos, como ocurrió hace 25 años cuando un incendio forestal quemó la totalidad de la cordillera, las rocas se cayeron a pedazos y el humo borró algunas de las figuras, según Víctor Caicedo, habitante de la vereda desde hace 48 años, comentó a EFE (2021). En definitiva, el hombre es el peor enemigo del arte rupestre, como lo dijo Beltrán (1987) en su obra *La conservación del arte rupestre*.

La comunidad científica encargada del estudio en campo del PNN Serranía de Chiribiquete está en contra de que se abran estos lugares al turismo, pues no se debería “dar a conocer la información, desde ningún punto de vista de lo que se están encontrando, hasta no tener garantías, una serie de acciones, circunstancias y variables que permitan defender los hallazgos”. Una parte de la comunidad científica dice que aún no existe el respeto del público por mantener estos lugares y que se necesita una infraestructura que permita el flujo masivo de personas. Por ello, por el momento, convoca al aislamiento y el anonimato como únicas formas para proteger el lugar, pues si este se exhibe al público, se corre el riesgo de que se destruya. El turismo

cambia las dinámicas de los lugares y las personas que viven en esos sitios dejan de existir, como dice Hilda Camacho, “Uno no cuida lo que no conoce”, y esto afectaría a las comunidades indígenas no contactadas que viven en el lugar.

Estas obras pertenecen a la comunidad científica que, mediante estudios rigurosos, mostrará el comienzo de la existencia humana en América Latina, la teoría del evolucionismo, y la vida del hombre primitivo que pensaba igual que nosotros y que no era tan primitivo como lo ha contado la Historia. Además, esto ayudará a resolver las dudas sobre cómo se realizaron estas pinturas, elaboradas por prohombres en los lugares más inaccesibles a los que ni las escaleras ni los andamios podían llegar⁶, que permiten hablar incluso del mito de la levitación o de la transmutación.

En esta comunidad científica participarán geólogos, paleontólogos, antropólogos y físicos que ayudarán a resolver las dudas sobre por qué se crearon esas pinturas, quién las elaboró y si es cierta la teoría de animismo, en la que el hombre exorciza a un animal con un dibujo para después atraparlo. De esta manera se conocerán las dinámicas de la vida diaria de estas comunidades, los utensilios para elaborar estas pinturas y la época en la que se realizaron. Por ello, las discusiones sobre quien encontró estos murales deben superarse para integrar a la comunidad científica internacional y la nacional, sin desconocer el trabajo ya realizado por los colombianos

6 Se han encontrado pinturas que muestran escaleras gigantes o andamios para la elaboración de estas pinturas, ubicadas a más de 300 metros.



Este patrimonio histórico y cultural de la humanidad no debe extinguirse



y sin olvidar que este lugar es patrimonio de la humanidad.

El antropólogo colombiano Pedraza (citado en Sardiña, 2020) dice:

[...] Celebra que la Serranía de La Lindosa esté en boca del mundo, que se conozca, y que hoy en día arqueólogos de renombre tengan en su mente la serranía. Pero es muy incómodo para la comunidad científica colombiana, que se ha esforzado y que ha trabajado con las uñas en investigar estos sitios, que llegue la prensa internacional y en una actitud casi colonialista dibuje a una universidad extranjera o a ciertas personas como los descubridores de estos sitios, siendo que los verdaderos son los locales, los campesinos como José Noé Rojas que nos han recibido en su casa, y que a pesar del conflicto armado han estado allí.

En el PNN Serranía de Chiribiquete muy seguramente hay más pinturas rupestres que se resisten a morir a pesar de la erosión, la inclemencia de la selva que quiere devorarlas y los turistas que las dañan. Estas obras de arte requieren de una protección efectiva por parte de todos porque son de la humanidad. No se trata de reivindicar quién las encontró primero, sino de interpretar lo que nos dejaron los primitivos, de entender la Edad de Hielo y de conocer qué plantas y animales vivían en la Amazonia en ese periodo.

Los descubrimientos en el PNN Serranía de Chiribiquete permiten entender el conflicto armado interno; aportarle a la paz y a esos pequeños antropólogos, graduados en la universidad de la vida y conocedores de cada pintura, que deberían ser reconocidos por la comunidad científica como los verdaderos



**se debe
evitar
que estos
lugares sean
destruidos**



descubridores; entender el pasado y el presente; y prepararse para el futuro. Además, estas pinturas rupestres son una puerta para entender la existencia de los derechos humanos, los cuales no están condicionados a declaratorias, sino que han existido desde el origen de la humanidad. Por ello no debe perderse la leyenda de Yuruparí, los derechos humanos no se deben convertir en mito o leyenda, y no deben desaparecer las pinturas rupestres del PNN Serranía de Chiribiquete.

El arte rupestre en el que “se pinta con palabras lo que nuestra mente aún no está preparada para entender”⁷, como el que se encuentra en el PNN Serranía de Chiribiquete, todavía se sigue creando. En la actualidad, existen comunidades indígenas no contactadas o en aislamiento voluntario⁸ con la capacidad de entender la selva que aun pintan, las cuales no quieren saber nada del mundo moderno para no correr el riesgo de desaparecer⁹.

7 Según los estudios, la diferencia entre la historia y la prehistoria es la escritura, porque la historia se puede escribir, pero la prehistoria no. Sin embargo, en este caso se está contando la historia con pinturas, lo que resulta asombroso.

8 Franco Roberto manifestó que en un sobrevuelo realizado al PNN Serranía de Chiribiquete vio aproximadamente cinco comunidades indígenas desde el aire y que existen pinturas recientes de 1970 que se están renovando; “la selva para el hombre blanco resulta el infierno verde, una barrera de lo impenetrable” (xxxx, xxxx).

9 Por ejemplo, los nukak makú u ‘hombres que caminan’ es pueblo que fue contactado y terminó desprotegido del Estado, lo que lo condenó a la prostitución y la mendicidad.

El PNN Serranía de Chiribiquete es un lugar de mucho poder chamánico y de peregrinaje indígena, y es un espacio mágico, único y sagrado en el mundo en el que, según la mitología, el dios sol y su hija luna procrearon el jaguar¹⁰. Este lugar es la casa del sol¹¹, una puerta ancestral que une el pasado con el futuro en una dinámica mágica, donde muy probablemente está el paraíso en la tierra. En el PNN Serranía de Chiribiquete aún hay mucho por explorar, aunque, para conservar la biodiversidad que guarda el secreto del origen de la humanidad, hay que respetar lo que hay allí evitando ingresar.

El PNN Serranía de Chiribiquete no se ha explorado en su totalidad. Este lugar cuenta con 300 kilómetros de longitud y un ancho de 50 kilómetros en la parte sur, la parte norte es mucho más estrecha, donde se conservan 4 286 095 hectáreas que lindan con terrenos en los que se desarrollan proyectos de extracción de minerales que ponen en peligro este patrimonio de la humanidad. El parque, de 43 000 kilómetros cuadrados, es más antiguo que la formación de

la cordillera de los Andes y cuenta con especies que vienen de diferentes biomas de la Amazonia. En él, la vida se planta en todo su esplendor, con su poder mágico, rodeada por ríos de aguas oscuras, turbias y profundas, que también son sinónimo de vida. Este es un lugar donde la naturaleza y los derechos humanos guardan una estrecha conexión.

Se deben tener en cuenta las recomendaciones de la comunidad científica (Castaño, 2018), las cuales manifiestan que este lugar tiene como principales enemigos y amenazas: la expansión de la frontera agrícola, la deforestación¹², el posconflicto, el turismo ilegal¹³, el desconocimiento de su valor patrimonial, la construcción de vías legales e ilegales¹⁴, los cultivos ilícitos¹⁵, los in-

10 La imagen del jaguar es muy común en las pinturas rupestres debido al culto que le profesan los indígenas a este animal. Sus manchas representan el sol y su barriga blanca, la luna. El jaguar con un solo salto controla las especies y la fuerza de su mandíbula le da orden a la naturaleza. Solo los indígenas con el poder de las plantas, el yagé o el yopo pueden entrar a su espíritu.

11 Muy seguramente relacionada con la leyenda de El Dorado, la historia prehispánica en la que los españoles buscaban el oro para enriquecerse; al contrario de los indígenas, que lo buscaban para rendirle culto al jaguar.

12 Las cifras de deforestación son muy altas según el Ideam (Ideam, s. f.).

13 Hay zonas en la puerta del PNN Serranía de Chiribiquete que permitirían el ejercicio del turismo responsable y legal, como Nuevo Tolima, Cerro Azul y Raudal del Guayabero. Sin embargo, hay zonas a las que no se debe permitir el ingreso para evitar su destrucción. Una alternativa es hacer turismo de 360 grados mediante fotografías e inmersión en tercera dimensión, lo que permitiría visitar estos lugares sin tener contacto con ellos, como ocurrió en una presentación del Museo del Oro y en el Parque de la 93 en Bogotá. Otra opción es visitar este lugar desde arriba.

14 La carretera marginal de la selva y las carreteras creadas por narcotraficantes le han quitado al PNN Serranía de Chiribiquete más de 1000 hectáreas.

15 En una frontera del PNN Serranía de Chiribiquete, en 1984, el Gobierno nacional encontró 7 laboratorios del cartel de Medellín.

cendios forestales, la minería ilegal¹⁶, la ganadería extensiva junto con la tala de árboles y el desaparecimiento de las comunidades indígenas que habitan en sus alrededores¹⁷.

A partir de las pinturas del PNN Serranía de Chiribiquete, la historia prehispánica de Colombia tendrá que contarse de manera diferente; este será un nuevo relato de país. Por ello, los historiadores y académicos tenemos una gran tarea: reescribir la historia prehispánica. El orgullo por ser colombianos tendrá que acentuarse para narrar la llegada del hombre a América desde un lugar mágico y cósmico. El pasado nos hará cuestionar lo afortunados que somos de estar en el centro de la tierra, en el cruce del ecuador, el punto medio del planeta y el centro del universo; en donde el dios sol, con su báculo clavado en la tierra, ubicó la mitad del universo. Según la cosmovisión de los pueblos indígenas, este es un “[...] lugar para hacer pactos con la vida y dejar los ciclos de muerte, lugar para encontrar la reconciliación

con el otro y darle vida, y materializar el proceso de paz”. En el PNN Serranía de Chiribiquete nos encontramos ante el comienzo de la diversidad, lo diferente, los lenguajes desconocidos, el respeto hacia la naturaleza, el arte y los derechos humanos.

Agradecimientos

Esta historia está dedicada a los niños que habitan los lugares del conflicto armado, los verdaderos descubridores del patrimonio arqueológico del PNN Serranía de Chiribiquete; a mis estudiantes, sabios por sus experiencias de vida; a mi profesora de la Maestría de Derechos Humanos, que me enseñó que a través del método de observación del arte se puede llegar a los derechos de la humanidad, a nuestro génesis y a la realidad descarnada acompañada siempre de violencia, lo cual nos permite sensibilizarnos ante la problemática de los derechos humanos y su entorno; y a los arqueólogos y antropólogos, como Carlos Castaño Uribe, que han dado su vida por mostrarnos estos lugares que hay que visitar con el pensamiento, no con los pies y las manos.

Referencias

- BBC News. (2020, 6 de septiembre). Chiribiquete: cómo es y cómo se descubrió la monumental “Capilla Sixtina” de la arqueología de América. *El Observador*. <https://www.elobservador.com.uy/nota/chiribiquete-como-es-y-como-se-descubrio-la-monumental-capilla-sixtina-de-la-arqueologia-de-america-20209683654>.
- Beltrán, A. (1987). La conservación del arte rupestre. Cuadernos de prehistoria

¹⁶ En los alrededores del PNN Serranía de Chiribiquete existen grandes riquezas en hidrocarburos que no deben ser explotadas para no poner en riesgo el patrimonio.

¹⁷ Según pnn, existen alrededor de 21 comunidades indígenas que habitan en el PNN Serranía de Chiribiquete y están en riesgo de desaparecer, como ocurrió con los karijonas que eran guardianes del PNN Serranía de Chiribiquete. Según crónicas del siglo XVII, 30 000 indígenas defendieron el lugar de la invasión de los españoles comandados por alemanes, quienes querían llegar a legendaria ciudad de oro, El Dorado.

- y arqueología castellonenses, (13), 61-82. <https://core.ac.uk/download/pdf/61410251.pdf>.
- Calle, H. (2020, 9 de diciembre). El polémico “descubrimiento” de pinturas rupestres en Guaviare. *El Espectador*. <https://www.elspectador.com/ambiente/el-polemico-descubrimiento-de-pinturas-rupestres-en-guaviare-article/>.
- Carrillo, S. (2020, 30 de enero). “Lo que tenemos en Chiribiquete es un patrimonio muy singular”: Carlos Castaño Uribe. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.co/cultura/lo-que-tenemos-en-chiribiquete-es-un-patrimonio-muy-singular-carlos-castano-uribe-698093>.
- Castaño, M. J. (2018). Chiribiquete, en la paz como en la guerra [tesis de maestría]. Universidad de los Andes. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/34515>.
- EFE. (21 de octubre de 2021). Arte rupestre, una ventana al pasado para conocer a Colombia. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/viajar/guaviare-alberga-pinturas-rupestres-de-hasta-12-000-anos-de-antiguedad-622866>.
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam). (S. f.). Monitoreo y seguimiento al fenómeno de la deforestación en Colombia [página web]. <http://www.ideam.gov.co/web/bosques/deforestacion-colombia>.
- Museo Musa. (2019, 31 de mayo). Conferencia Arte Rupestre de la Serranía de La Lindosa. [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=959WmSNwpiU>.
- Periódico UNAL. (2018, 30 de mayo). Conozca las maravillas del arte rupestre del Guaviare, declarado como área protegida. *Periódico UNAL*. <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/conozca-las-maravillas-del-arte-rupestre-del-guaviare-declarado-como-area-protegida/>.
- Sardiña, M. (2020, 12 de agosto). Colombia: polémico descubrimiento del arte rupestre de la Edad de Hielo. *France 24*. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20201208-colombia-descubrimiento-arte-rupestre-polemica>.
- The Guardian. (2020, 4 de diciembre). The Guardian View on Amazonian Cave Art: A Story About the Environment, Too. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/dec/04/the-guardian-view-on-amazonian-cave-art-a-story-about-the-environment-too>.